

COMPLUTUM, ciudad romana.

SEBASTIÁN RASCÓN MARQUÉS y ANA LUCÍA SÁNCHEZ MONTES
Servicio Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares

“Soplan malos vientos para la Arqueología”: la frase con la que el Dr. Vaquerizo inauguraba esta revista en su número 0, centrándose en el caso cordobés, es sin duda aplicable a España en general, y por tanto también a la ciudad romana de Complutum, actual Alcalá de Henares, vieja y honorable urbe romana, importantísima ciudad universitaria en el Siglo de Oro, y desde el siglo XVIII conjunto decadente de conventos y cuarteles. Hoy, todavía, con sus más de doscientos mil habitantes, convertida en área metropolitana de Madrid, afanosa por descifrar su verdadera identidad. Identidad que desde la Transición quiso ser en gran parte histórica: desde los años 70 hacia acá podría haberse convertido en una sencilla ciudad dormitorio, como otros grandes núcleos en torno a Madrid; pero no lo fue, e incluso en 1998 fue incluida por la UNESCO en la lista de ciudades Patrimonio de la Humanidad.

La recuperación de la ciudad de Complutum, por otro lado conocida secularmente (Ambrosio de Morales, cordobés integrado en la universidad de Alcalá y padre de la arqueología española, ya investigaba por allí con bastante acierto hacia 1570) ha sido un apasionante proyecto desarrollado casi en su totalidad entre mediados de la década de 1980 y nuestros días, penosamente varado durante la triste y larga crisis que soportamos, y que ha venido siendo por desgracia mucho más que un problema económico. Antes, el XVIII y el XIX, Complutum había sufrido la penosa decadencia de Alcalá, suscitando sin embargo algunos destellos de interés a lo largo de la historia, por desgracia frenados por el azar o la incuria: algunos descubrimientos arqueológicos notables a finales del XIX, desgraciadamente perdidos por completo; o el Museo Complutense instalado hacia 1882 en el antiguo Archivo General de la Administración, en el marco del antiguo Palacio Arzobispal. En 1939 un incendio destruyó museo y palacio, que fueron rematados por el desinterés subsiguiente, en una ilustrativa imagen del negro sino que había venido azotando al patrimonio histórico de la ciudad.

El reencuentro de Alcalá con su pasado romano se produjo traumáticamente en 1970, cuando la ciudad pasó de ser una pequeña urbe castellana a entrar de lleno en el gigantesco corredor industrial Madrid-Guadalajara: aquel era entonces el progreso, y todo se supeditaba a construir fábricas y levantar clónicos y modestos bloques de pisos para albergar a los nuevos trabajadores. Una de esas modernas barriadas, la de Reyes Católicos y Puerta de Madrid, al Este del casco histórico, arrasó literalmente el 50% de la ciudad romana. Nunca se subrayará lo bastante el desastre que esto supuso, la inmensa pérdida de patrimonio arqueológico que tuvo lugar entre ese año y 1974. Su único efecto positivo fue, paradójicamente, resucitar a Complutum: por una parte científicamente pues, aunque fragmentarios, los escasos datos recogidos en medio de tanta destrucción sirvieron para esbozar una primera hipótesis general de la ciudad, obra de un joven Dimas Fernández-Galiano. Su tesis, publicada en 1984, ya perfilaba una interesante ciudad, con una rica vida privada en los siglos III y IV, ejemplificada en varias casas urbanas. Pero, por otra parte, sirvió para promover un interés ciudadano por la arqueología de Alcalá.



Complutum. Acceso al gran edificio administrativo del siglo III.
(Foto: Carlos Mora)

Este interés se consolida en la década de 1980, cuando a partir del fuerte empeño de los primeros ayuntamientos democráticos, la ciudad adquiere los terrenos que albergaban aquella parte del yacimiento aun sin afectar por el alocado crecimiento de los nuevos barrios. Eran tiempos de penuria económica, y por tanto los modelos de gestión que se desarrollaron en ese momento hubieron de ser originales e imaginativos. La relación con la formación y el empleo han sido las señas más personales del proyecto desarrollado en Complutum, dotándole de una peculiaridad con respecto a la mayoría de los proyectos arqueológicos españoles. Al amparo de un imaginativo programa de empleo español, las Escuelas Taller, desde 1986 se vincularon la formación de jóvenes desempleados con la acción sobre yacimientos arqueológicos, edificios o jardines históricos. Los resultados han sido excelentes (no sólo en Alcalá, también en muchos lugares de España), y han permitido implementar acciones de investigación, divulgación y conservación que de otro modo hubieran sido inalcanzables. Además, al mismo tiempo, personal formado en disciplinas conectadas con el patrimonio histórico (auxiliares de arqueología, de restauración, canteros, mosaicistas, etc.) se acercaban a un mercado de trabajo que en los siguientes veinte años habría de experimentar un crecimiento nunca antes conocido en nuestro país.

Sobre esta base, y con el imprescindible motor de un único proyecto de investigación desarrollado por equipos relativamente estables, fue creciendo el proyecto de Complutum, que poco a poco fue madurando desde el punto de



Casa de Hippolytus, con el mosaico principal.
(Foto: Ayuntamiento de Alcalá de Henares)

vista de la gestión: la creación de un Servicio de Arqueología Municipal; la vinculación con la Universidad de Alcalá primero, y luego con la Autónoma y la Complutense de Madrid; el apoyo de la Comunidad de Madrid, y el concurso de varias administraciones como el Instituto de Patrimonio Cultural de España o el Programa del 1% Cultural.

1999, 2009 y 2012 son hitos de la puesta en valor del yacimiento. En esas fechas se abrieron al público respectivamente la casa de Hippolytus, el área urbana en torno al foro complutense y uno de sus barrios, la *regio* II. Esto tiene un gran valor en sí mismo, en cuanto a recuperación del patrimonio histórico. Pero también lo tiene como recuperación de la ciudad para sus actuales habitantes: todavía en la década de 1990 el solar de Complutum era una zona suburbana salpicada de basuras y marginalidad. Gran parte de las acciones que se han abordado no han sido estrictamente arqueológicas, sino más bien urbanísticas: elaborando parques y paseos entre el yacimiento y los barrios modernos; ordenando la circulación rodada y los aparcamientos; eliminando las líneas de alta tensión.

Como resultado, ahora es posible acercarse a los restos materiales de una importantísima ciudad que tiene su origen en el cerro de San Juan del Viso, seguramente al final de la época republicana, muy poco conocida; su plenitud se desarrollará después, en un programa de moderno urbanismo hipodámico, ejecutado en la vega del río Henares en época de Augusto y, sobre todo, de Claudio. Esta ciudad ordenada, de aproximadamente 50 ha, a las que habría que sumar el antiguo núcleo original y algunos otros suburbios, es la que sobre todo ha desvelado la arqueología, y nos permite conocer sobre el terreno varios ejemplos de casas privadas; una basílica civil, varias termas públicas; un mercado; un templo; infraestructuras urbanas; edificios singulares, como la casa de Hippolytus, sede de una fundación con importantes termas, mosaicos y jardines del siglo IV. La cercanía del Museo Arqueológico Regional permite complementar la visita con la cercanía de algunos singulares restos, como una importante colección de mosaicos romanos. Históricamente, Complutum es uno de los pocos ejemplos hispanos de ciudad que se desarrolla a partir de la Tetrarquía. Desde la segunda mitad del siglo III se percibe una rehabilitación general de los espacios urbanos, encaminada a resaltar los aspectos vinculados con el Estado y su magnificencia: se desarrolla un gran espacio administrativo a costa de las antiguas termas; se mejoran las calles y sus pórticos; las casas privadas se reforman con ricos programas decorativos, de pinturas murales y mosaicos.



Pinturas murales de la estancia E de la casa de los Grifos, tras su restauración. (Foto: Ana Lucía Sánchez Montes)

Esbozados han quedado algunos proyectos: así, el *Antiquarium* – Centro de Interpretación, un moderno edificio ya construido y con notables dotaciones, pero aún no abierto al público. Y desde luego la casa de los Grifos: un *unicum* de la arqueología española que constituye, hasta la fecha, el único ejemplo de casa privada hispana conservada con la casi totalidad de su programa pictórico, destruida por un incendio en el siglo III d.C. Sin duda, los programas de futuro en la investigación, restauración y difusión de Complutum habrán de ir por esas vías.

BIBLIOGRAFÍA:

RASCÓN MARQUÉS, S. y SÁNCHEZ MONTES, A. L., 2010. "Complutum, el Campo Laudable, Qala't Abd al-Salam y el Burgo de Santiuste. Centros urbanos y suburbios de Alcalá de Henares en la Antigüedad y la Edad Media". Vaquerizo Gil, D. (ed.). *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*. Monografías de Arqueología Cordobesa, 18. Universidad de Córdoba y Gerencia de Urbanismo de Córdoba, Córdoba, pp. 335-362.

Idem, e.p.: "Complutum: modelo urbanístico para una ciudad romana privilegiada en los siglos III-V d.C." en Brassous, L. y Quevedo, A. (eds.): *Urbanismo cívico en tiempos de cambio. Los espacios públicos de Hispania y del Occidente romano entre los siglos II y IV d.C.* Collection de la Casa de Velázquez, Madrid.

SÁNCHEZ MONTES, A.L. y RASCÓN MARQUÉS, S., 2011: *Complutum, ciudad romana*. Guías Arqueológicas de Alcalá de Henares, 1. Alcalá de Henares, Ministerio de Cultura y Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

VALLEJO GIRVÉS, M., 2005: *El solar de Complutum. Memoria histórica de la Arqueología en Alcalá de Henares*. Cuadernos de Patrimonio Histórico de Alcalá de Henares, 1. Alcalá de Henares.